

AÑO XXII.—NÚM. 6290

31 DE MAYO DE 1882

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 31 de Mayo de 1882.

CRÓNICA DE LA MODA.

—0—

SUMARIO.—La variedad en los sombreros.—
Modelos observados en la Exposición de pinturas.—
Un tipo de los más alagantes.—La decadencia
del estilo serio.—La profusión de flores.—Modas
de vestidos para campo y para paseo.—Los ves-
tidos de las niñas.—Un peinador.

Si alguna vez ha habido, extraor-
dinaria variedad en los sombreros,
podemos decir sin temor de equivo-
carnos, que jamás ha sido tan no-
table como en la estación presen-
te. Y en honor de la verdad, mu-
chos de ellos causan sorpresa. En
la Exposición de Bellas Artes he ob-
servado una colección de las más
extravagantes que puede imaginarse:
formas de ensaladeras descantila-
dadas, aleros de tejado, cascos cu-
yo fondo cónico se lanza por enci-
ma del ala y todo esto cargado de
plumas, de encajes, y sobre todo de
flores, pero en gran cantidad, por-
que al preciso cubrir esa superfi-
cie de paja de sesenta centímetros
y más que hoy se llama sombrero.
No es posible decir cual es el ti-
po, porque no existe en esa varie-
dad imponderable: lo que sí haré
es describir dos ó tres modelos de
los más accesibles á las señoras afi-
cionadas á adornarse con lujo y ele-
gancia. Se llama uno de ellos som-
brero «Duquesa de Etampes» y es
de paja raso de reflejos dorados.

Las alas ligeramente abarquilla-
das, llevan un abullonado de terciopelo
cujado de palas doradas. Dra-
peria de terciopelo con adorno de
metal y hermosa pluma amazona.
El otro de los modelos, es de enca-
je con adorno de rosas. El ala for-
ma ondulaciones acentuadas; está
cubierta de ruches de encaje y al
lado hay una porción de rosas reu-
nidas en grupos. Cintas de encajes.
Por último citaré el sombrero llama-
do «Campana», hecho de paja gris
y guardado con cinta de moaré
azul, propio para niña de cinco á
siete años. Su forma está forrada
con un plegado tendido de gasa azul
y encima hay unas draperias y una
lazada de cinta de moaré azul. Unas
cintas más angostas formando laza-
das parten de los lados cayendo so-
bre el peinado.

En los vestidos reina mucho igual-
mente lo que se llama fantasía ó ca-
pricho. Los grandes vestidos de es-
tilo están en decadencia y se buscan
trajes menos severos. Parece ser que
se llevarán este año muchas flores
en los vestidos de verano, sobre to-
do para campo y para las playas.
Las draperias se prenden con flores,
en los cuerpos, y como he dicho
antes, hay sombreros tan cubiertos
de flores que parecen jardines.

Muy luego una señora será un

conjunto de encajes, de perlas y de
flores.

Los trajes especiales para el cam-
po son muy vistosos. He visto entre
otros dos modelos, que voy á descri-
bir.

El primero, de corah de la India,
está forrado de surah rosa y tiene
los delanteros abotonados y abote-
nados á la izquierda con una sola hil-
ta de botones. La manga forma es-
palda y se prolonga en bolsillo sobre
la cadera. Una costura derecha rei-
ne esta pieza de espalda al delantero
y queda entre abierta desde el bajo
del tallo hasta el borde. Al contorno
del vestido hay tres hileras de pes-
punte. En el pecho y en el bolsillo
hay una hermosa pasamanería de se-
da. Falda de fular verde, sombrero
de paja gris, con plumas y flores y
cintas de terciopelo.

El segundo para señorita es de ve-
lo marfil liso y velo bordado al plu-
metis tono sobre tono. La falda lisa
tiene un viso de seda y termina con
tres volantes bordeados de encaje.
Polonesa de velo bordada, los delan-
teros cortados muy anchos se ajustan
á lo largo de la abertura con una es-
pecie de draperia sujeta de distancia
en distancia con lazos de cinta de fa-
ya negra. En el tallo el lazo tiene lar-
gos cabos. Collar de abullonados. La
espalda está cortada de una sola pie-
za y su vuelo se reúne en el tallo con
fruncidos con un lazo monstruo de
cinta de faya. Manga de codo con
pequeña draperia. Sombrero de paja
inglesa muy fina levantado á la iz-
quierda y forrado de terciopelo, con
penacho de plumas encarnadas.

Tambien deseo llamar la atención
de las lectoras sobre un elegante tra-
je de paseo muy en boga.

Es de surah maravilloso verde y
muselina de lana gris con lujoso bor-
dado del mismo color. La falda abu-
llonada forma hacia el bajo un gran
volante por bajo del cual sabe otro
volante fruncido. Dos paños de mu-
selina plegados á pliegues huecos
forman ahuecadores sujetos en su
borde inferior con una gran vuelta
de bordado forrada de raso que se
abrocha en medio del recogido. El
cuerpo puntiagudo por delante tiene
una gran pechera de bordado forra-
do de seda. Las piezas de la espalda
propriamente dichas son de forma
princesa y hacen recogido á media
falda. Manga de codo con bordado
por encima. Sombrero de paja Ma-
nila forrado de terciopelo verde y
adornado con lazos de cinta moaré
verde y adormideras encarnadas.

Ocupémonos ahora de los vestidos
para niñas pequeñas.

Se hacen estos para las de ocho
á diez años de un tejido á cuadros
fundidos y de una lanilla lisa del co-
lor de uno de los cuadros. Falda ador-
nada con dos plegados de lana li-
sa con un abullonado cuyo borde su-

perior forma una cabeza marcada
con tres hileras de fruncidos. Que-
dan los cuadros. La espalda forma
dos espaldas cuadradas, estilo cascaca
del lado de la falda una
pechera de lana de pliegue por
encima de la costura de espalda.
El bolsillo por detrás y por
encima de la falda y la
manga en la manga. Tambien se ha
hecho de muselina de lana lisa gris y
de la misma para niña de la misma
edad. Vestido de debajo de percal,
cubierto en el bajo con un alto vo-
lante escocés montado á pliegues
huecos, cuerpo de muselina lana con
pechera escocesa plegada que se de-
tiene á quince centímetros del bor-
de inferior del cuerpo.

En el bajo de la pechera hay una
lazada con gran hebilla de acero.
Bolsillo por delante y lazo recogido
escocés fichu anudado con lazada y
por pasador una hebilla lo mismo
que en el adorno de la boca manga.

No han de ser menos los niños
que las niñas y aconsejo para los
rapaces de seis á siete años un ves-
tido de franela azul-marino adorna-
do con galones de lana blanca. Pan-
talón sujeto á la rodilla con bandas
de galón á lo largo de la cintura.
Blusa rusa derecha con delanteros
abiertos á chal, gran cuello marino
formando chal y manga de codo con
bocamanga. Un cinturón de cuero
estrecho al tallo la blusa. Sombrero
de paja inglesa forrado de faya azul
marino con cinta azul.

Para terminar recomiendo un
elegante peinador de céfiro rosa.
prenda elegantísima cuya principal
novedad y belleza consiste en tener
la pechera ó delantera así como la
parte interior que completa la man-
ga un guipur en cada delantero, cue-
llo vuelto y alto puño correspon-
diente.

ERNESTINA.

Paris 27 Mayo.

(Es propiedad.)

EXPERIENCIAS CURIOSAS.

—0—

Hace algun tiempo un cosechero
de los alrededores de Cascasona te-
nia en su bodega una cuba de vino
que no podia beberse por su detes-
table gusto. Un dia cayó un rayo en
la bodega, hizo pedazos la cuba, y
se observó que el vino que pudo re-
cogerse tenia buen gusto.

Noticioso un sábio químico de es-
te fenómeno, há estudiado el efecto
de la electricidad sobre el vino. Al
efecto hizo pasar la corriente eléc-
trica de una pila de seis elementos
á través de un tonel de 125 litros de
vino que era imposible beber, y des-
pués de varios dias la acción de la
electricidad dió un gusto excelente
á aquel líquido.

Ese químico supone que, bajo la
influencia de la electricidad, el agua
se descompone, el hidrógeno queda
en libertad, y el oxígeno quema los
cuerpos que daban mal gusto al vi-
no.

A consecuencia de una curiosa
descubrimiento, que á hacerse en Pa-
ria experiencias en grande escala.

Después de haberse ocupado de la
antigua ciudad de Bagdad, el explorador
de la ciudad en las excavaciones
de la ciudad de Bagdad, y en el
mandato del Rey Teodoro, fué la
causa determinante de la guerra de
Abisinia, acaba de hacer un descu-
brimiento que eclipsará cuantos des-
cubrimientos arqueológicos se han
efectuado en este siglo.

A pocas leguas al E. de la anti-
gua ciudad de Bagdad, explorando
las ruinas de un edificio de cons-
trucción asiria, abrió Rassam una
cueva que contiene un millar de la-
drillos cubiertos de inscripciones cu-
neiformes y dos cilindros. Segun
afirman los asiriólogos más compe-
tentes del Museo británico, estas ins-
cripciones remontan nada ménos
que al tiempo de Noé, de quien ha-
cen mención, y cuando acaben de
descifrarse, tendremos sin duda al-
guna, los anales del tiempo del di-
ludio.

LIBROS Y BIBLIOTECAS.

—0—

Los libros antiguos en la anti-
güedad en rollos formados por ho-
jas de papiro ó pergamino, pegadas
unas á continuación de otras.

Los rollos encontrados en Hercu-
lano tienen nueve pulgadas de largo,
formando cada uno un tratado dife-
rente.

Los primeros libros se componian
de hojas escritas sólo por una cara,
y pegadas entre sí por las planas en
blanco. Habla Plinio de libros escri-
tos en tela.

Fueron famosas las bibliotecas de
Pisistrato en Atenas, y la de Policra-
tes en Samos, compuestas princi-
palmente de obras poéticas. La re-
nombrada biblioteca de Alejandria
llegó á tener de 400.000 á 700.000
volúmenes. Sobre este punto no es-
tán de acuerdo los historiadores
(Golio, Josefo y Séneca), pero resulta
cierto, que Filadelfo la enriqueció
con la colección de Aristóteles y An-
tonio con la de Eumenes de Pèrga-
mo.

Sabido es que tan extraordinaria
colección de libros fué destruida por
los árabes el año 640 de nuestra
era.

La primera biblioteca pública de
Roma fué fundada por Astrio Po-
livre, en el monte Aventino. Sigui-
ron á ésta las de Augusto, Octavio y
Tiberio. La Ulpiana de Trajano fué
trasladada más tarde á las termas de
Diocleciano.

Son curiosas tambien las noticias
que se refieren á los libros de la anti-
güedad. Platón compró en 1.500 du-
ros tres obras de Filolao el Pitagó-